

**W. George Lovell. *Death in the Snow. Pedro de Alvarado and the Illusive Conquest of Peru*. Montreal y Kingston, Canadá: McGill-Queen's University Press, 2022, xxxix+237pp. (pdf)**

La expedición a los Andes del experimentado conquistador Pedro de Alvarado se ha mencionado con frecuencia en los relatos de la historia americana por sus particularidades. La primera de ellas fue su poderío, ya que estuvo compuesta por una gran flota con unos 3,000 participantes, de los que 1,000 a 2,000 eran indígenas guatemaltecos. La segunda es que la corona le había prohibido expresamente acudir al Perú. Y, además, porque fracasó, aún sin antes tener un primer enfrentamiento bélico, para terminar vendida a los conquistadores del Perú, quienes resultaron convirtiendo una amenaza externa en un refuerzo de su poderío militar.

El principal aporte del libro de Lovell es la bien documentada reconstrucción de un hecho histórico y su narración, la que solo se conocía de manera fragmentaria. A partir de ello, se puede advertir el valor que tenía para el éxito de la penetración europea en la América indígena la idoneidad del líder de cada una de las expediciones. Lovell hace evidente que no era suficiente tener influencia en la corte y apoyo financiero para liderar una conquista exitosa. Una de las cualidades de las que Alvarado carecía era la capacidad de establecer relaciones con los indígenas, las cuales demostraron ser esenciales para obtener aliados locales que proporcionasen información sobre aquel mundo desconocido que debía enfrentar. Esto lo decimos a pesar de que Felipillo, el intérprete entrenado por Pizarro, fue uno de los que se cambió al bando de Alvarado en el momento de su encuentro con Diego de Almagro. Sabemos que Cortés, Pizarro, Almagro y tantos otros sí tenían esa habilidad que les había sido muy útil en el terreno.

Asimismo, en este libro se percibe que el tránsito de personas entre Guatemala en conjunto con el resto de Mesoamérica, y el área andina durante el siglo XVI era más nutrido de lo que se ha visto hasta ahora. Muestra de ello fueron los hombres que vinieron con Alvarado y se quedaron en el Perú, así como el tráfico comercial entre las mencionadas regiones.

Otro aspecto del libro recuerda que el arma que tenía la corona española con relación a la conquista era su capacidad de definir el marco jurisdiccional, a la vez de otorgar beneficios y exigir obligaciones a cada uno de los conquistadores. Aún así, muchos de ellos emprendieron aventuras hacia nuevos territorios, desconociendo las capitulaciones y órdenes que emitía la corona española a favor de otros interesados, para luego, una vez avanzada su expedición buscar y obtener la autorización regia para la conquista de ese nuevo territorio. Por un lado, la difusión de las riquezas del Perú atrajo a los conquistadores que se encontraban en América y que disponían de

dinero y capacidad de convocatoria para acudir a esta nueva tierra prometida. Pero también hubo intereses particulares como los de Cortés que quería ir al Perú con soldados y vender mercadería con la excusa de ayudar a Pizarro, en los peores días vividos por los conquistadores del Perú. Igualmente, Alvarado, sin haber sido invitado por nadie, pretendía intervenir cuando la guerra entre incas y europeos ya se había extendido por todo el Tahuantinsuyo.

La bibliografía y fuentes que utiliza el autor son abundantes, desde guías bibliográficas e historiográficas hasta guías de fuentes primarias, que ilustran los numerosos documentos consultados en publicaciones y en archivos de Guatemala, Ecuador, Estados Unidos y Perú. Sin embargo, debo mencionar que muchos de estos documentos ya han sido utilizados por los investigadores que se han referido anteriormente a esta expedición. Lamentablemente, las referencias, que sin duda servirán de guía para otros estudios, abruma al lector por resultar poco prácticas por ser tan extensas y numerosas. Es por ello que no extraña que del total de páginas del libro (276), haya un desequilibrio entre el texto principal (98 páginas) y el aparato de notas (83 páginas en letra pequeña).

En la historia prestamos más atención a los vencedores que a los derrotados, a los éxitos que a los fracasos. Pero en el libro *Muerte en la nieve*, nos convencemos de que también el estudio de una expedición fracasada nos ofrece un buen relato y un aprendizaje.

Rafael Varón Gabai  
Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú